

INFORME GENERAL SINODO DIOCESANO I CONSULTA 2014

La Diócesis de Cúcuta, en su preocupación por las fallas redundantes en la sociedad religiosa, se puso en la tarea de investigar a fondo la raíz de los problemas; dando a luz la idea de aplicar un proyecto donde se obtenga el análisis completo de cada espacio en donde la Iglesia participa. Partiendo desde las parroquias y su estructura se aplica una serie de preguntas, algunas no tan claras para el lector, las cuales contienen temas relevantes al momento de la toma de decisiones; por otro lado los resultados a estas preguntas se tornan un tanto dispersos debido a la extensión en cuanto a contenido, pero minuciosamente analizados llegan a los mismos puntos débiles de la sociedad cristiana creyente y practicante de la Religión Católica.

Inicialmente se aplicó una encuesta a los Agentes Pastorales colaboradores en cada una de las Parroquias, allí pudimos tener aproximaciones de la cantidad de personas que trabajan en pro de la evangelización de la mano con los Presbíteros. El análisis de estas encuestas tuvo lugar en cada parroquia, las cuales sintetizaron la información para hacerla llegar al Decanato, éste a su vez recopiló información para la Vicaría y finalmente llegar a manos de la Secretaría del Sínodo Diocesano quienes trabajamos por dar resultados verídicos y a tiempo.

Como es común en toda investigación, la información suele ser dispersa, algunas veces tomada con menos seriedad de la que implica, o hecha por “salir del paso” por llenar el requisito; por estas razones muchas de las parroquias no entregaron la información completa, o diligenciada adecuadamente, haciendo ralentizar el análisis y comprensión de los resultados. La asimetría en la información desvincula algunos lugares donde podría darse soluciones a las falencias latentes; pero en todo caso al llevar la misma línea de afectación tendrá una aplicación muy general.

En este informe se tuvo en cuenta la calidad de la redacción de síntesis decanal, para incluir el punto de vista de las particularidades eclesiales. Tomando además como referente la encuesta a los grupos sinodales quienes se encuentran ligados en mayor grado a las afectaciones particulares de la ciudad, con ideas de personas que han vivido la falla y no simplemente los que escuchan y divulgan para dividir. La encuesta de Grupos Sinodales se divide en cinco momentos, o escenarios de aplicación donde se crea una visión amplia acerca de los problemas fundamentales que se viven a diario. El primer escenario es El Ambiente Social, donde el problema fundamental es el desarraigo de las personas de la ciudad, donde prima el interés personal, donde la economía es de subsistencia y dependencia de la frontera, donde hace falta muchas fuentes de trabajo y la creación de industrias locales que puedan otorgarlo; lo que crea en el ser frustraciones, deseos de hacer justicia por su mano, entre otros. El segundo escenario de acción, La Religiosidad y La Piedad Popular: aquí el problema está en que se recurre a la religiosidad por necesidad, con el fin de obtener favores de subsistencia, donde hay carencias de fundamentos

sólidos que llevan a la práctica de espiritismo, santería, y ritos alejados de la Fe que realmente es el ideal. El tercer momento, La Familia, base fundamental de educación para el ser humano, pero que hoy día se ha convertido en un ámbito de desahogo, las frustraciones conllevan a que se haya relajado el término familia y pasen a un segundo plano los valores que ella implica; por el contrario la práctica de actos sexuales, adulterio, violencia sexual en niños y adolescentes prevalece, generando sentimientos de odio y rechazo, todo esto unido al gran número de familias incompletas por la frecuente unión libre, fruto de encuentros ocasionales. Cuarto escenario es dirigido a los Niños y los Jóvenes, el problema fundamental que se vive es la falta del deseo de lucha por los ideales de los jóvenes, no existen grandes ideales, el facilismo, la violencia, la delincuencia son los caminos aceptados; los jóvenes de hoy sufren la falta de valores, se alejan afectivamente de la iglesia porque no creen y no están dispuestos a asumir compromisos serios en su vida. Finalmente el último escenario de acción La organización del Estado-Iglesia; se vive una organización política que busca el propio interés de unos pocos, no se viven principios eclesiales en la política, sino en fracciones partidistas. Al ser la Iglesia una institución tiende a ser vista como igual a las organizaciones políticas por tanto genera muchas veces desconfianza en la gente, perdiendo el sentido de Dios.

Bajo esos escenarios las Vicarias como agrupación eclesial aporta el punto de vista de sus feligreses, mostrando el acuerdo o desacuerdo ante los temas actuales. La Vicaria de San José plantea en el Ámbito Social estar de acuerdo con el problema fundamental y además sugiere crear conciencia en las personas de trabajar en sociedad, incrementar fuentes de producción y empleo, evangelizar la academia para crear conciencia desde la educación; esta problemática invita al fortalecimiento del sentido de pertenencia por la región, y una mayor participación de los Laicos para fortalecer el proceso pastoral de la evangelización.

Manifiestan que no ha habido cambios en la realidad planteada, antes va deteriorándose con el paso del tiempo, el incremento poblacional viene unido a mayor desempleo y las pocas fuentes de empleo se convierten en esclavizantes y deshumanizantes. Los problemas en cambio han aumentado, surgen invasiones de terrenos con uso de violencia, el desempleo y la pobreza obliga al camino de la delincuencia, los medios de comunicación se han encargado de mostrar abiertamente manifestaciones de violencia y degradación personal vista en la actualidad como algo normal en una sociedad, siendo un ejemplo a seguir por niños y jóvenes sin bases morales y personalidad indefinida.

De manera concreta puede darse testimonio, empezando por cada persona, en las relaciones interpersonales, laborales, de familia, en la sociedad, tomando conciencia de que todos poseen los mismos derechos y deberes, por tanto hay igualdad, fomentar el espíritu emprendedor en las instituciones educativas, para que surjan nuevas empresas que generen empleos directos.

Este problema fundamental afecta las familias y la comunidad debido a la permisividad que descompone la sociedad y la desligan de la fe; crece la apatía, el desinterés por los necesitados, se agudiza la falta de educación, destrucción social, perdida del amor hacia Dios.

Se sugiere mayor compromiso, toma de conciencia, crear un proceso masivo de evangelización, organizar brigadas de obras sociales, dirección espiritual a cargo de la Iglesia.

Frente a la Religiosidad y la Piedad Popular, el acuerdo es total, las parroquias están de acuerdo en que prima el sentir, y el espectáculo visual sobre la Fe. Erradicar las costumbres generacionales es complicado, hasta llega a verse como herejía cuando se intenta; las personas son movidas en masa por convicciones pasajeras, por símbolos sin fundamentos. Los cambios generados no han sido favorables, al contrario crece la permisividad, el materialismo, la ciencia sigue en busca de desvalorizar el sentido de la Fe.

Los nuevos problemas no paran de surgir, las nuevas prácticas, iglesias de “garaje”, nuevas sectas con creencias humanas, nuevos ídolos, apatía hacia las cosas de Dios, la falta de compromisos. Para esto puede sensibilizarse a las familias que aún están bajo la gracia de Dios, no desconociendo que es importante generar inquietudes de Amor de Dios y Fe en las personas alejadas por medio del ejemplo y de obras. Reconstruir los valores familiares, generar espacios de dialogo; el evangelio debe enfocarse hacia la realidad de la sociedad.

La Familia; el acuerdo inclina las ideas hacia la Unión, corrección fraterna, espacios de dialogo, valorar a la mujer, educar a los niños y escuchar a los adolescentes, quienes son los más vulnerables. Entre los problemas que han surgido de manera descontrolada está la drogadicción, el homosexualismo, la prostitución, debido a la falta de dialogo y acompañamiento de los padres a los hijos.

De forma negativa afecta a la comunidad el problema de desintegración familiar, porque los hijos, fruto del desamor, optarán por mantener relaciones casuales, sin pensar a futuro, sin crear bases sólidas de ejemplo, crecerán con carencias afectivas que les hará actuar sin sentimientos, sin conciencia, buscando solo satisfacción de sus propios intereses sobre la sociedad. La Iglesia debe abrir espacios de ayuda y escucha a familias en desintegración, para que el proceso sea guiado por Dios, de esta manera pueda actuarse adecuadamente.

El cuarto escenario, Los Niños y Jóvenes, el problema es bastante desalentador pero real, estamos viviendo en una sociedad desalmada, donde los menores se educan a su parecer, es importante mantener la unión familiar, educar a los niños y jóvenes con el ejemplo de compromiso, de amor, de sensibilidad hacia los más pobres, hablar con claridad de los peligros que pueden afectarles en la calle, tocar abiertamente temas de interés sin crear un tabú, incluir a la Iglesia en la educación, en los colegios fomentar la educación religiosa, mayor control de la tecnología, el

uso inadecuado puede llegar a perder el sentido de lo bueno y lo malo sin salir de casa; denunciar los casos de maltrato infantil, explotación sexual, incesto, trabajo forzado y la venta, distribución y consumo de droga, debe dejarse de lado el miedo a mostrar el desacuerdo con estas prácticas, romper el silencio es una de las soluciones.

Se sugiere que la iglesia tenga mayor apertura hacia los jóvenes, se haga más dinámica y participativa, mantener vivos los grupos juveniles e infantiles donde se devuelva el valor a los niños y jóvenes, siendo un espacio de amor y de escucha.

La Iglesia y La Organización del Estado como último ámbito de acción, es visto de forma alejada de la realidad social, pues las comunidades son dirigidas por personas sin valores, que buscan el aprovechamiento de la posición, del poder para usarlo en deterioro de las poblaciones, por tanto es adecuado elegir personas con valores, no guiándose por discursos de cinco o diez hojas de extensión, pero que no tienen fundamentos cristianos, de ayuda al necesitado, de caridad y solidaridad. El compromiso debe empezar desde la persona, tomando conciencia de que el *voto* es más que una pérdida de tiempo, es la manifestación del acuerdo o desacuerdo con un ideal, y que la opinión de todos tiene la misma importancia; el desconocimiento y la apatía hace que sean elegidos los gobernantes más corruptos, quienes aseguran el apoyo de quienes se venden por un almuerzo, un mercado o una bolsa de cemento.

No debe dejarse contagiar por el comportamiento general, la Iglesia debe mantener una postura neutral en los procesos políticos, que afecten a la sociedad civil; la tarea que todos esperan y que hasta hoy se ha cumplido cabalmente es brindar apoyo a las familias necesitadas, estar presente en los desastres naturales como organismo de ayuda y acrecentando la Fe, fiel muestra de que la generosidad de Dios toca los corazones.

Los grupos sinodales de la Vicaría San Luis presentan total acuerdo en que el problema fundamental en el ámbito social ha venido agudizándose, la desigualdad, el individualismo y el facilismo se unen al problema de la dependencia fronteriza, para contrarrestar este problema plantean sensibilizar a las personas por medio del Plan Global Diocesano de Nueva Evangelización, de alcance para todos, corrigiendo la falta de pertenencia, que exista un cambio paulatino de mentalidad tanto eclesial, del estado y personal.

Crece entonces el clima de inseguridad, las migraciones de personas del país vecino, el apogeo de bandas criminales, la creciente tendencia a la prostitución como alternativas de ingreso deterioran la calidad de la ciudad y sus miembros lo que los hace recaer en el bullying, micro tráfico, menudeo, fortaleciendo los aspectos negativos. Para sobrellevar de alguna manera las inclemencias económicas y circunstanciales se sugiere mayor acompañamiento de los hogares, las instituciones educativas mantengan activos los programas de religión y Ética e inculquen una formación en Urbanidad, para que las buenas costumbres no se

pierdan. La permanente comunicación y trabajo conjunto entre la Iglesia y los gobiernos locales es una salida benéfica para los problemas económicos pues por una parte están quienes velan por los intereses del Estado y por otro lado los que velan por el bienestar social, en busca de la justicia social y aumentar la participación como cristianos en las decisiones generales.

Debe profundizarse la Espiritualidad, es la idea de esta Vicaría en el contexto de Religiosidad Popular que se presenta actualmente. La cantidad de ofertas religiosas que se presentan están confundiendo a las personas de poca formación, quienes buscan alivio a sus problemas a cualquier costo, incrementando así la fama de ídolos, sacerdotes falsos que buscan su propio beneficio, pérdida de sentido de los sacramentos, sectas, practica de hechicería, santería y demás ritos aislados de Dios; dando paso a muchos problemas entrelazados como la pérdida de la credibilidad sacerdotal, la falta de Fe, la vivencia de una realidad irreal por parte de los jóvenes que encuentran refugio en drogas, alcohol, internet, entre otros.

Se insiste en que la Iglesia debe presentarse participativa y atenta a los cambios actuales, ser motor de formación, ejemplo activo de unidad, crecer en la oración espiritualmente para brindar ayuda en las dificultades.

La Familia, tercer escenario, se muestra a los medios de comunicación como responsables de la pérdida de sentido familiar, debido a los programas poco educativos que muestran, la pérdida de pudor y apertura en programas sexuales y de drogadicción como algo mágico despiertan la curiosidad en los adolescentes en busca de identidad. Estos problemas afectan directamente a las familias bien constituidas y a la comunidad debido a que los miembros encuentran en el facilismo la salida perfecta a los mínimos problemas, el maltrato familiar incrementa, la falta de respeto entre los miembros, la desintegración familiar por falta de dialogo que conlleva a depresiones y frustraciones a los miembros más vulnerables.

Fortalecer los medios de comunicación de la Diócesis es una de las alternativas planteada, con esto fortalecer de manera creativa la formación en jóvenes, niños y adultos, presencia de los Presbíteros en espacios infantiles como colegios y hogares, por medio de las misiones parroquiales.

El cuarto escenario, Los Jóvenes y Niños, se ha incrementado aspectos negativos comunes en la adolescencia, la rebeldía prima en los menores, así como la tendencia a los actos violentos, el irrespeto hacia los mayores, impulsados por ejemplos copiados de programas de televisión o la internet; los padres se han relajado en la formación de sus hijos, han confundido la libertad con el libertinaje, el amor se ha cambiado por convertirse en proveedores de artículos para llenar vacíos afectivos en los hijos, quienes muchas veces dan usos inadecuados a los implementos. Es evidente también el culto a la belleza, la vanidad en ambos géneros prima por sobre los valores, es una época en la que la perfección del cuerpo está por encima de la formación espiritual, que trae como resultado prácticas dañinas en contra del cuerpo: la bulimia, anorexia y demás actos.

Es importante hacer sentir al joven amado por Dios, por eso la Iglesia juega un papel fundamental en la apertura de espacios donde el joven sea el elemento más importante, grupos de apoyo que brinden acompañamiento, fortalecer los proyectos de vida, que los padres dediquen un poco más de tiempo en la crianza de sus hijos.

Escenario cinco, La Iglesia y La Organización del Estado, coinciden en que el manejo de la política es hecho por personas sin valores, sin fundamentos religiosos que les permita actuar de manera transparente y en busca del bien común. Prima la corrupción, la manipulación de la democracia, se crean leyes y decretos que denigran la integridad humana. La Iglesia debe estar presente y actuante en la política de forma positiva velando por los intereses de las personas, sin perder la credibilidad y el sentido espiritual. Existe preocupación en la ambición de algunos presbíteros que se inclinan por cargos públicos, olvidando su labor pastoral y evangelizadora; no es negativo que los sacerdotes ocupen puestos políticos siempre que sean encaminados al bienestar social, a la ayuda comunal, y al mejoramiento de la calidad eclesial, haciendo valer los derechos de los cristianos y haciendo propuestas o presentando inconformidad en temas que atenten contra la dignidad humana o contra los mandatos divinos.

El Estado y la Iglesia deben trabajar en común unión al servicio de la comunidad buscando los medios adecuados para que haya justicia e igualdad; crear sentido de pertenencia en las personas, fomentando ser agentes de cambio.

La Vicaría de San Pio X, manifiesta su punto de vista recopilando información de cada parroquia, teniendo críticas puntuales a los problemas fundamentales que vive nuestra sociedad actualmente; la crisis fronteriza como realidad muestra que es momento de buscar autonomía y creación de nuevas industrias; el surgimiento de bandas criminales que afectan directamente la tranquilidad de la sociedad y afectan el libre desarrollo de los jóvenes y niños. El aumento en consumo de droga, prostitución, violencia intrafamiliar, embarazos prematuros, en general el deterioro del tejido social; el uso inadecuado de la tecnología afectan negativamente a las familias; la proliferación de sectas religiosas y falsos sacerdotes católicos, que confunden y afectan la imagen y credibilidad eclesial; finalmente el gobierno se muestra desinteresado por mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, se siente abandono político en la sociedad.

El Ambiente social se muestra desolador, se vive hacinamiento social, no existen fuentes de empleo que puedan disminuir la crisis fronteriza, el contrabando deteriora internamente al país vecino y también el mercado local; es importante el acompañamiento bajo las leyes eclesiales para contribuir al mejoramiento de la calidad humana de esta forma hacer sensibilizar al ser de actuar limpiamente para subsistir.

El escenario de Religiosidad y Piedad popular, prevalece una Fe basada en imágenes, novenas, rezos, unciones, sanaciones, una fe milagrosa; llevando la sociedad al fanatismo. Actos como estos conllevan a la sociedad a la práctica de doctrinas no sanas dentro de la Iglesia; el problema de la indiferencia religiosa aumenta. Si no se cuenta con bases sólidas, con una Fe seria, las familias tenderán a ser livianos en sus compromisos, es decir pierden la seriedad, el respeto por Dios, y por lo mandado según la Iglesia. Es importante que se fomente el respeto, se cree un sentido de pertenencia en las personas.

La Familia, ha cambiado de forma negativa, es más fácil practicar el aborto que comprometerse, las relaciones ocasionales, la promiscuidad, la prostitución y la infidelidad son causantes de la desintegración de las familias, así como el maltrato en la pareja, la violación, la falta de diálogo, la falta de tiempo dedicado por los padres, la legalización de uniones del mismo sexo, no son ejemplo apropiado para fortalecer un hogar.

Los Niños y Jóvenes como futuro de nuestra sociedad deben estar formados bajo criterios serios, cumpliendo normas de comportamiento adecuadas, fortaleciendo la responsabilidad y erradicando los pensamientos de facilismo y consumismo que los medios de comunicación enseñan abiertamente. Las modas se han convertido en degradación del ser más que en manifestación de búsqueda de identidad, pues optan por copiar comportamientos que atentan contra la vida, tienden a ser vulnerables ante cualquier manifestación de conducta que vaya contra los principios sociales. Es por eso que la Iglesia, los padres y el Estado deben manifestar su aporte a la generación que tendrá en manos las riendas de una familia, una ciudad y un país. Debe incrementarse el acompañamiento, el diálogo, la comprensión por ser una etapa de carencias afectivas.

Finalmente para el escenario quinto, la Iglesia y La Organización del Estado, deben trabajar mancomunadamente en pro de los intereses sociales, crear espacios donde las personas puedan expresar los desacuerdos y sean escuchados, donde los intereses sean comunales y no personales, que los políticos profesen la Fe cristiana, vivan bajo las leyes eclesiales y los presbíteros sean instrumentos de escucha y promuevan la paz.

Aunque intenta integrarse todas las comunidades pertenecientes a la Diócesis, se nota la poca participación o quizá se tiene en cuenta de manera mínima la parte rural, que no tiene menos importancia que las parroquias de la ciudad, pues ellos también sienten la necesidad de hacerse notar. Por tanto, aunque la información es reducida pudo rescatarse algunos aportes relevantes en el proceso de análisis de la información. Plantean estar de acuerdo en cada uno de los problemas fundamentales que agobian cada escenario, manifiestan que aunque no sufran problemas de frontera, necesitan que los campesinos sean más tenidos en cuenta; se manifiesta la falta de compromiso, la unión, la comunicación y el trabajo en

equipo. Son más invadidos por sacerdotes falsos, que llegan al campo a profesar una Fe que inventaron, los cuales muchas veces tienen impunidad; inciden en manifestar desacuerdo en cuanto a las nuevas formas de familia presentadas por la modernidad, el homosexualismo prevalece. Los jóvenes son renuentes a lo religioso, tienden a ser rebeldes, han perdido los valores, el sentido de Dios, no asisten a las Eucaristías por Fe sino por obligación. En cuanto a la relación Iglesia Estado manifiestan que está todo dicho. Se da por entendido que no desean opinar acerca del tema político, no porque no se vean afectados, sino por desconocimiento o temor; esta por esclarecerse el tema.

CONCLUSIONES

Existe total acuerdo en que los problemas fundamentales tienen como base la formación familiar, pues es desde la primera escuela de formación donde se fomentan valores, se inculca la moral y se fortalece el criterio personal. Es común ver desintegración familiar, hogares incompletos, uniones por obligación o relaciones ocasionales sin compromiso verdadero; siendo un ejemplo inadecuado para los hijos.

Saltan a la vista problemas de maltrato intrafamiliar, drogadicción juvenil, prostitución, alcoholismo, uso inadecuado de las redes sociales, medios de comunicación y la tecnología, bullying, embarazos a temprana edad, delincuencia, corrupción, micro tráfico, contrabando, fortalecimiento de bandas criminales y falta de autoridad en los jefes del grupo familiar.

Prevalecen la religiosidad popular por encima de la Fe, se ha incrementado las iglesias de garaje, los falsos sacerdotes, pérdida de sentido de los sacramentos, culto al cuerpo y la vanidad, y otras deidades.

Es total el acuerdo en que el Estado tiene una idea totalmente alejada del bienestar social, por el contrario busca constantemente la dispersión, la desintegración familiar y el incremento de la pobreza; actúa en pro de intereses personales.

Los niños y jóvenes necesitan mayor acompañamiento de padres con formación en valores, crianzas basadas en la moral, donde sea primero el acompañamiento y no ser proveedores de objetos materiales que recompensen la falta de tiempo dedicado a los hijos.

El dialogo es un factor importante que se ha descuidado en cada uno de los escenarios, es tan importante escuchar y ser escuchado, expresar sentimientos y deseos, así como problemas y necesidades; pero ha pasado a un segundo plano, se ha creado un desinterés por la escucha y la comunicación es interrumpida por diferentes distractores (medios de comunicación, infidelidades, redes sociales, tecnología, vicios, etc.).

Finalmente la Iglesia debe brindar mayor acompañamiento a las familias, empleando formación, evangelizando, creando sentido de pertenencia, fortaleciendo los grupos familiares, siendo un espacio neutral donde las personas encuentren sentido a sus vidas.

PRESENTACION, APERTURA DE LA INVESTIGACION

A partir de 1996, bajo la dirección de Monseñor Rubén Salazar Gómez, de la mano de algunos presbíteros, religiosos y laicos, inicia un trabajo coordinado de evangelización llamado Plan Global Diocesano de Nueva Evangelización, que recopilara y llevara a sus cristianos el anuncio, por medio de diferentes fases o etapas diseñadas para acrecentar y fortalecer la fe en los creyentes y practicantes en la ciudad. Hemos llegado al momento de aplicación del Sínodo Diocesano, que permitirá la escucha de la voz del pueblo que es la voz de Dios; dando a luz nuevas propuestas y reformas a las que no han tenido el alcance esperado.

El Sínodo diocesano consta de dos espacios específicos a los que va dirigido, el Entorno y el Contorno; para el Entorno se aplicó la encuesta a los Agentes Pastorales Parroquiales, por ser los más cercanos al trabajo pastoral, y conocer más de cerca las debilidades que tiene cada parroquia respecto del Plan Pastoral. Posteriormente para el Contorno, se quiso llegar a la realidad vivida en cada ámbito humano, por eso se crearon grupos sinodales, con el fin de evaluar, reconocer y enumerar los problemas fundamentales que acechan nuestra ciudad.

De la aplicación de las dos Encuestas se obtuvieron los siguientes resultados: